

CAPITULO VII

[Regresar al indice de ARTE DOMINICANO](#)

[Regresar al INDICE de PRECURSORES](#)

[Luis Desangles](#) (1861-1940).— *Su Escuela. Costumbrismo. Impresionismo.— Retratista.— La pintura y los monumentos arquitectónicos.*

Del pobre taller de León Cordero, de quien recibió la primeras lecciones de pintura, salió uno de los más notables pintores dominicanos de su época, Luis Desangles, nacido en la villa de Santo Domingo el 8 de febrero de 1861^[1]

La maestría adquirida por Desangles, todavía bien joven, le llevó a la enseñanza de su arte. Fue Director de la Escuela Pública Municipal de Dibujo, en su pueblo nata designado en octubre de 1890, y contó con discípulos tu eminentes como Abelardo Rodríguez Urdaneta y Leopoldo Miguel Navarro; como Grullón, Fiallo, Sanabia, Obregón Ramírez Guerra.

De su taller —visitado y alabado por Martí, en 1892-que era también escuela de gimnasia, decía Hostos que era “tertulia amena de cultura física, moral y arte”.

Desterrado por el férreo dictador Ulises Heureaux, De-sangles viajó

por Puerto Rico y luego por los Estados Uni-dos, donde sus óleos fueron muy celebrados. [\[2\]](#)

De retorno del destierro ganó nuevos lauros en su Pa-tria. En marzo de 1904 fue designado Cónsul de la Repú-blica, en Santiago de Cuba, en donde, después de breves au-sencias en su tierra y en los Estados Unidos, se radicó de-finitivamente, hasta su muerte, en 1940. [\[3\]](#)

Fue, allí, Profesor de la Academia Municipal de Bellas Artes y en 1935, en premio a sus largos servicios artísticos, Director de Honor de la Escuela Provincial de Artes Plás-ticas.

Entre sus numerosas obras se distinguen, particular-mente, La prisión de Caonabo, El arribo de la canoa, La Invasión de Maceo, El éxtasis de San Francisco, La maldad de la niña —primer premio en la Exposición del Ateneo de Santo Domingo— y algunos retratos de antillanos ilustres.

Las principales obras de Desangles se conservan en Santo Domingo y en Santiago de Cuba. Sus óleos “sobre ruinas dominicanas son admirables, así como su Caonabo”, dice Max Henríquez Ureña.

La pintura costumbrista aparece en Santo Domingo con Desangles. Estimulado por su hondo criollismo, y cor en un retorno a sus días de vida y de labores campestres, se dio a la grata faena de la pintura costumbrista, en la q dejó, entre otras obras, Tratando el carbón, óleo de 1896, El retorno de la canoa y La pilastra de arroz.

De Luis Desangles, pues, parte el costumbrismo pictórico que culminaría luego en el pintor dominicano de más extensa obra de ese carácter: Yoryi Morel. [4]

Es difícil fijar la contemporaneidad de nuestros artistas con los maestros, ideas y escuelas de otras latitudes más adelantadas. Siempre había en ellos el invencible retraso del aislamiento insular, de nuestro perpetuo drama civil. Así, en Desangles aparecen los primeros toques impresionistas, cuando ya había muerto Van Gogh, 1890, y cuando el impresionismo se extinguía. Tardíamente llegaba a Santo Domingo, como el romanticismo y como el modernismo.

Por ello es bien curiosa y por demás sugestiva para nosotros la afirmación de Pedro Henriquez Ureña de que la influencia del impresionismo francés comenzó en la América con el argentino Manuel Malharro (1865-1911) y con dominicano Luis Desangles (1861-1940). El ilustre crítico dominicano reitera esa afirmación al señalar que del impresionismo procede el pintor uruguayo Pedro Figari (1861- 1938), a quien le dedicó una docta Conferencia. [5]

La primera alusión al impresionismo, por demás que encontramos aquí, figura en el artículo Nuestros artistas, Desangles, de César de Ozama, seudónimo del dista y dibujante José C. Pérez, publicado en 1891 “Tal es el balance artístico... que presentamos sin ser críticos sino meros impresionistas... [6]

Lástima que la dispersión de las obras de Desangles dificulte la bella tarea de reunir las pinturas suyas en que pueda descubrirse la

influencia de los maestros del impresionismo.

Por afición y por las necesidades de los tiempos Desangles fue un asiduo retratista. A él se deben las efigies de Ulises Francisco Espaillat —creada por él, al ejemplo del óleo de Duarte, por Bonilla— de Duarte, de José Reyes, de Amelia Francasci, de José Joaquín Pérez, del potentado Pablo de la Mota, de Juan Nepomuceno Ravelo, de Manuel Jiménez Ravelo, del patriota puertorriqueño Dr. Henna, del cubano Mario Menocal, de Maceo, de Guttemberg, de Hostos, de Ulises Heureaux a caballo, de Weyler, de Noel Henríquez, de Meriño y de otras personalidades, así como la más popular de sus pinturas de esta especie, los retratos de los Presidentes de la República, pintura colectiva 1915, difundida en una litografía que hasta hace poco aparecía en los muros de casi todos los hogares dominicanos^[7]

Como Bonilla, Luis Desangles salvó en el lienzo la amada visión, ya perdida totalmente o menoscabada, de muchos de nuestros monumentos arquitectónicos de los tiempos de la Colonia, como San Nicolás y San Francisco, la Ciudad Antigua.

Es el tema que más se repite en la pintura dominicana, y que más apasiona a los artistas extraños que nos visitan, desde los dibujantes españoles de 1862 y los americanos de 1871, hasta el presente.

Con la ausencia de Luis Desangles, en las última décadas de su vida radicado en Santiago de Cuba, perdió la juventud dominicana un gran maestro, docto, activo, múltiple. Desde entonces Abelardo

imperó solitario, sin la fecunda emulación necesaria en el arte. [\[8\]](#)

[\[1\]](#) Al Dr. V. Alfau Durán debemos la siguiente partida:

Luis Desangles, “de profesión conocida”, hijo legitimo ~ Pedro Desangles, difunto, y Teresa Subilles (o Sibilly, de Córcega), “ambos de nacionalidad francesa”, de 21 años. Hace promesa de matrimonio en Santo Domingo el 29 de septiembre de 1882 Altagracia Vallejo Villeta, hija legítima de Blas y Mercedes. (A chivo General de la Nación, Libro 50 de Promesas Matrimoniales acta 134, p. 80).

[\[2\]](#) En diversas Exposiciones fueron exhibidas obras de De-sangles: Ruinas de San Francisco, Vista de Santo Domingo y Caonabo, en la Exposición de Buffalo. A uno de los celebrados óleos de Desangles se refiere el bello artículo Angel Caído,. de Félix Matos Bernier, en su libro Isla de Arte, San Juan, P. R., 1903, p. 30. Fotografía de su San Francisco en Roberto Mateizán, Cuba pintoresca y sentimental, Santiago de Cuba..., p. 149; y en Palm, Monumentos arquitectónicos..., Vol. II, figura 167 b.

[\[3\]](#) En abril de 1912, en su calidad de Institutor Normal, fue nombrado Director de la Escuela Superior de Varones, de San Cristóbal.

Desangles restauró, en 1898, un cuadro que Galván decía podía ser de Juan de Juanes y otros de Murillo. (Listín Diario, 23 junio 1898).

[4] El costumbrismo pictórico de Desangles corresponde costumbrismo literario de Penson. También el de Bonilla: su cuadro Las Vírgenes de Galindo corresponde a otras dos obras mismo nombre, al poema de Félix María Del Monte y a la tradición en prosa de Penson. En El Lápiz, S. D., 1891, hay diversos dibujos de tipos populares, de José C. Pérez, de Frade y de Desangles. De éste aparece La Mendiga, en la edición No. 12, de julio 1981.

[5] P. Henríquez Ureña Historia de la cultura en la América Hispana. México, 1947, p. 126 y 148.

[6] No se ignoraba aquí la existencia del movimiento sionista. En Letras y Ciencias, S. D., Nos. 76-78, de 1895, se publicó el ensayo Los decadentes, de Arthur Simons, traducido del inglés por el dominicano F. Rodríguez García, en el que hablaba del impresionismo en la pintura y en las letras.

[7] Al conocido cuadro se refiere la siguiente nota a en la revista Renacimiento, S. D. No. 11, de agosto de 1915:

Primeros Magistrados.— Nuestro amigo el Sr. Luis Desangles, artista de mérito propio, a quien mucho distinguimos, acaba de publicar un sugestivo y artístico cuadro que contiene, a más de los veintitrés retratos de los Presidentes de la República habidos en Santo Domingo, los de Duarte, Sánchez y Mella, trilogía gloriosa de la Patria.

Los retratos son: los de Pedro A. Santana, Manuel Jimenes, Buenaventura Báez, Manuel de Regla Mota, Desiderio Valverde, José M. Cabral, Ignacio M. González, Ulises F. Espaillat, Jacinto de Castro, Cesáreo Guillermo, Fernando Arturo de Meriño, Heureaux, Francisco Gregorio Billini, Alejandro Woss y Gil, Wenceslao Figuereo, Juan Isidro Jimenes, Horacio Vásquez, Morales L., Ramón Cáceres, Eladio Victoria, Monseñor A. José Bordas Valdés, Ramón Báez y, además, el llamado Triunvirato, Gobierno que integraron Gregorio Luperón, Pedro Antonio Pimentel y Federico de Jesús García.

Felicitemos al apreciado amigo Desangles por esta valiosa obra que realiza.

[8] El más grande pintor dominicano es el título de noticioso artículo de Ml. M. Morillo —quien fue amigo de Desangles y su sobrino político— publicado en Horizontes, San Juan, No. 3, julio 1942, y reproducido en La Opinión, S. D., 31 ag. 1942